

APUNTE

Escrito por JORGE GUILLERMO CANO
Viernes, 29 de Abril de 2011 18:01

{vozstart}



De los ¿confundidos?

¿Quiénes son los destinatarios lógicos y naturales de un ¡**ya basta!** a la debacle que vivimos como país? ¿Al trágico saldo, en aumento cada día, de una “guerra” donde no se tiene control alguno ni de los frentes? ¿Del deterioro imparable de la civilidad en un país cuyos referentes operativos no pasan de la premodernidad?

APUNTE

Escrito por JORGE GUILLERMO CANO
Viernes, 29 de Abril de 2011 18:01

Desde luego, los responsables directos de la violencia, la delincuencia organizada o no, en término evidente pero, en estricto, el **¡ya basta!** debe dirigirse a todos aquellos que, de una u otra forma, desde la ilegalidad o en la legalidad que se desborda a sí misma, son copartícipes del generalizado desmadre que padecemos.

En efecto, no debemos confundirnos: estamos frente a un problema ciertamente complejo y que se presta a múltiples filigranas retóricas, mas no hay, si de conceder al sentido común se trata, duda alguna: es un asunto de corresponsabilidad; aún más, de complicidades.

¿Cuál confusión?

¡**Ya basta!** Tenemos qué decirles a los narcos y a los gobiernos que los han hecho posibles; a los dueños del dinero, a los hacendados de la realidad, a los bolseadores y banqueros, a los políticos corruptos de todos colores, a los diputados y senadores de la inocuidad.

A los grandes consorcios mediáticos que degradan constantemente, a sabiendas, el nivel de reflexión de la población; que rebajan el nivel cultural y pervierten el “gusto” de niños y jóvenes, pasando por la enajenación de los teleauditorios cautivos.

No debe haber confusión, el mensaje del **¡ya basta!** está correctamente dirigido a todos esos

APUNTE

Escrito por JORGE GUILLERMO CANO
Viernes, 29 de Abril de 2011 18:01

actores, y al gobierno federal, lo mismo que a los demás “niveles”. Que no se alarme Felipe Calderón, el reclamo, en realidad, se queda corto, muy corto.

Y parcelado. Lamentablemente esos reclamos tienen atención, así sea declarativa, cuando los afectados (y justamente protestantes) gozan de posiciones relevantes, mientras el común de la población, que sufre por casos similares, pero en condiciones más penosas dadas su mayor indefensión, no suele contar en los espacios de la inquietud nacional.

La autocrítica ausente

Impropio, entonces, el contra reclamo expresado en Torreón, el pasado 12 del mes que termina, por el presidente Calderón.

Las demandas de justicia, plenamente justificadas, por lo demás, no se responden en una suerte de debates donde el poder lleva ventaja evidente; menos se desautorizan desde un discurso autoritario.

Es incongruente en un gobierno que se dice democrático que, a quienes demandan justicia, se les quiera rebatir como si fueran competidores en un foro equitativo. No es así.

APUNTE

Escrito por JORGE GUILLERMO CANO
Viernes, 29 de Abril de 2011 18:01

Si las críticas afectan en lo político al gobierno y su partido, no es culpa de las víctimas; no se “confunde al enemigo”, se exige que quienes gobiernan hagan su trabajo, que sean responsables o lo suficientemente honestos como para irse al no poder cumplir con su función.

Nadie desea que le maten un hijo, una madre, un padre, para tener argumentos y “atacar al gobierno”. Esa es una torpe derivación que raya incluso en la grosería.

Calderón debería ser más prudente y respetuoso del dolor que invade a decenas de miles de familias mexicanas que han perdido a sus familiares en una “guerra” cuyos resultados no van más allá de las figuraciones mientras todo empeora.

Empresarios y gobiernos no tienen porqué confundirse: los criminales accionan el gatillo pero el deterioro social, la injusticia rampante, la corrupción, las ventajas mal habidas del capital leonino, responsabilidades que se marginan, los hacen posibles.

La miseria que no se quiere ver

Reciente estudio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)

APUNTE

Escrito por JORGE GUILLERMO CANO
Viernes, 29 de Abril de 2011 18:01

revela que los mexicanos, trabajando en promedio 10 horas diarias, son los más pobres de esa comunidad internacional.

Desde luego, los señores empresarios y su aparato protector del gobierno no estarán de acuerdo en que ahí está un detonante de la delincuencia, la proclividad a la incivildad y al deterioro social.

